ESTUDIO SABIDURIA - CAPITULO 21 (leer todo el capítulo)

Este capítulo revela que lo que realmente agrada a Dios no son las apariencias religiosas o los rituales externos, sino un corazón justo, compasivo y obediente. Nos enseña que la verdadera seguridad y victoria no dependen de nuestras estrategias, sino de nuestra confianza en el Señor.

Este capítulo es un llamado claro a vivir con rectitud, a practicar la justicia, y a depender plenamente de la Dirección de Dios en cada aspecto de nuestra vida.

Ver 1 Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina.

Nos enseña una gran verdad sobre la soberanía de Dios: Él tiene control absoluto incluso sobre los más poderosos, como los reyes o gobernantes. Aunque los líderes humanos tienen poder, Dios tiene el control final. En tiempos de incertidumbre política o social, este versículo da paz.

Oración por los gobernantes: Ya que Dios puede inclinar sus corazones, los creyentes están llamados a orar por ellos 1 Timoteo 2:1–2. Si Él puede mover el corazón de un rey, ¿cuánto más puede guiar a sus hijos que le buscan?

Ver 2 Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; Pero Jehová pesa los corazones.

Nuestra tendencia natural es justificar nuestras acciones, incluso cuando están mal. Tenemos una capacidad limitada para ver con claridad nuestros errores, especialmente si nos guiamos por emociones, intereses o orgullo.

Dios no se deja engañar por apariencias o excusas. Él examina lo más profundo de nosotros: nuestras intenciones, motivaciones y deseos. La palabra **pesa** quiere decir: una evaluación justa y precisa, como en una balanza. Es un juicio moral y espiritual que va más allá de las acciones visibles.

Pensemos en esto 9:

- Lo que *parece* correcto a nuestros ojos puede no serlo para Dios. Necesitamos Su quía a través de la oración, la Palabra y el Espíritu Santo.
- No es solo hacer "lo correcto"; Dios también examina por qué lo hacemos. Puedes hacer una buena obra por orgullo, por manipulación o por amor sincero. Solo Dios ve la diferencia porque el pesa los corazones.
- En lugar de justificarte, pide que Dios revele lo que hay en tu corazón. La sabiduría comienza con reconocer que podemos estar equivocados.

Ver 3 Hacer justicia y juicio es a Jehová Más agradable que sacrificio.

Hacer justicia y juicio: Estas dos palabras van juntas y representan vivir correctamente delante de Dios y de los demás.

- **Justicia** se refiere a obrar con rectitud, integridad y equidad.
- Juicio se relaciona con decisiones sabias y justas, especialmente en cómo tratamos a otros.

En la antigüedad, los sacrificios eran parte del sistema religioso (ofrendas, holocaustos, etc.). Pero este versículo afirma que Dios prefiere una vida recta a un culto vacío. Dios se agrada más cuando actuamos con justicia en Nuestro diario vivir que cuando ofrecemos adoración sin integridad.

Puedes ir a la iglesia, cantar, ofrendar... pero si no tratas bien a otros, si no vives en verdad, Dios no se Agrada. Nuestra vida espiritual debe reflejarse en nuestras relaciones, negocios, palabras y decisiones. La justicia y el juicio deben ser visibles.

Ver 4 Altivez de ojos, y orgullo de corazón, Y pensamiento de impíos, son pecado.

Analicemos frase por frase:

- Altivez de ojos:

Esta expresión es una imagen de arrogancia exterior. Una persona altiva mira a los demás por encima del hombro, como si fueran inferiores. Es una postura de desprecio y autosuficiencia.

- Orgullo de corazón:

El orgullo es una actitud interna de autosuficiencia, autosatisfacción o soberbia. El orgulloso cree que no necesita a Dios ni a los demás. Este orgullo es una raíz de muchos otros pecados.

Pensamiento de impíos:

Se refiere a los planes, deseos e intenciones que brotan de una mente no regenerada, alejada de Dios. Estos pensamientos suelen estar centrados en el egoísmo, el engaño o el mal.

Son pecado:

Lo más fuerte del versículo es esta afirmación: estas actitudes, aunque muchas veces se ven como cosas "internas" o no tan graves, DIOS LAS LLAMA PECADO. No son simples debilidades; son ofensas morales ante un Dios santo.

Nuestra manera de pensar, sentir y mirar a los demás importa tanto como nuestras acciones.

La arrogancia es enemiga de la gracia: Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes Santiago 4:6.

Ver 5-8 Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza.

⁶ amontonar tesoros con lengua mentirosa Es aliento fugaz de aquellos que buscan la muerte.

Hablan sobre la diligencia vs. la prisa, y cómo el mal camino lleva a la perdición.

- El diligente es el que piensa bien antes de actuar, trabaja con constancia y orden. Su forma de vivir lo lleva a la abundancia.
- El que se apresura alocadamente actúa sin pensar, busca atajos o ganancias rápidas sin esfuerzo, y como resultado, termina en escasez o fracaso.
- 6. Ganar dinero mintiendo (fraude, engaño, estafa) puede parecer exitoso a corto plazo, pero es como un **aliento fugaz:** Algo breve, frágil.

Buscar la muerte implica que quien actúa así se encamina a la ruina moral y espiritual, e incluso a la destrucción. La riqueza sin integridad no dura

- **7.Rapiña** se refiere a robo o aprovechamiento agresivo. La falta de justicia en el trato con los demás es una puerta abierta al desastre personal.
- 8. Este versículo da dos caminos:
- El del perverso (malvado) es torcido y extrao, es decir, engañoso, oscuro, complicado, y fuera de lo correcto.
- En cambio, el limpio (íntegro) actúa con claridad, transparencia y rectitud.

La integridad trae paz y dirección clara. La perversidad siempre enreda la vida, aleja de Dios y complica todo.

Ver 9 y 19 Mejor es vivir en un rincón del terrado Que con mujer rencillosa en casa espaciosa.

Mejor es morar en tierra desierta Que con la mujer rencillosa e iracunda.

Ambos versículos hacen una comparación impactante para destacar el valor de la paz en las relaciones, especialmente dentro del hogar. Aunque se dirigen específicamente

⁷ La rapiña de los impíos los destruirá, Por cuanto no quisieron hacer juicio.

al caso de una mujer rencillosa, es decir, conflictiva, quejosa o peleadora, esto aplica para cualquier relación sin importar el género.

Mujer rencillosa e iracunda: Describe a una persona dominada por el enojo, la crítica constante, la queja y la falta de disposición al diálogo o a la paz. No se trata de un juicio contra la mujer como tal, sino de una advertencia contra la convivencia destructiva.

Entonces el proverbista dice que es mejor vivir en el terrado (ósea, en el techo) vivir incomodo, limitado y aislado que vivir con una persona conflictive. Es mejor vivir con sencillez, pero en armonía, que con lujo en un ambiente tóxico.

Mateo 5:9 – Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Ver 13 El que cierra su oído al clamor del pobre, También él clamará, y no será oído.

Esto describe a alguien decide ignorar la necesidad de los demás, especialmente cuando alguien pide ayuda. No se trata solo de no poder ayudar, sino de una actitud voluntaria de indiferencia o dureza de corazón. Esto tiene una consecuencia: quien no escucha a los demás cuando tienen necesidad, **no será escuchado cuando él mismo esté en apuros**. Es un principio de Siembra y cosecha. Si mostramos misericordia, también recibiremos misericordia Si endurecemos el corazón, nos arriesgamos a experimentar la misma dureza cuando necesitemos ayuda.

Ver 21 El que sigue la justicia y la misericordia Hallará la vida, la justicia y la honra.

SEGUIR: implica una acción intencional y constante.

- Justicia aquí se refiere a actuar con rectitud, integridad y conforme a la voluntad de Dios.
- Misericordia implica compasión, bondad hacia los demás, perdón y generosidad.

El versículo no habla de quien practica estas cosas de vez en cuando, sino del que LAS PERSIGUE COMO UN ESTILO DE VIDA. Este **Hallará la vida, la vera justicia y la honra**. Esto es una triple bendición.

Ver 30-31 No hay sabiduría, ni inteligencia, Ni consejo, contra Jehová.
³¹ El caballo se alista para el día de la batalla; Mas Jehová es el que da la victoria.

Estos versículos forman una poderosa declaración final sobre la **soberanía de Dios**. Resaltan que, aunque el hombre puede hacer planes, organizar estrategias o prepararse para luchar, **es Dios quien tiene la última palabra** y quien da el verdadero éxito.

En tiempos bíblicos, el caballo simbolizaba poder militar y preparación para la guerra. Este versículo no condena la preparación: alistarse es necesario, estudiar, equiparse y formarse, pero deja claro que la victoria no depende de los recursos humanos, sino de Dios.

CONCLUSION:

Una de las cosas principales que aprendimos en este capítulo es que Dios no se impresiona por las apariencias religiosas o las riquezas mal adquiridas. Él mira el corazón, pesa las intenciones y juzga con verdad. No es suficiente con aparentar ser justos: debemos practicar la justicia y la misericordia como estilo de vida. Esto es lo que realmente agrada a Dios.

También aprendimos, que la verdadera seguridad y victoria no dependen del esfuerzo humano, la estrategia o el poder, sino de la voluntad de Dios. Podemos planificar y prepararnos, pero es el Señor quien dirige los corazones y da los resultados.

Fin resumen, Proverbios 21 nos recuerda que:

- Una vida recta es mejor que una vida lujosa sin paz.
- Dios ve lo interior más que lo exterior.
- La justicia y la misericordia traen vida, honra y bendición.
- Ningún plan humano puede frustrar el propósito divino.
- La dependencia de Dios es esencial en toda circunstancia.